

EL PATRÓN DEL BIEN

Por Amado Cabrales

¿Qué ves?

una obsesión

¿Qué ves?

una exposición sobre una obsesión

¿Qué ves?

una obsesión expuesta en colores y formas descompuestas

¿Qué ves?

una des-composición en la exposición de una obsesión geométrica

¿Qué ves?

exposiciones obsesivas sobre patrones de-construidos, iteraciones y mecanicidad

¿Qué ves?

la composición de su obsesión ante la exposición de los patrones de un caos conocido

¿Qué ves?

la de-construcción de patrones des-conocidos, órdenes y obsesiones comprendidas

¿Qué ves?

la presentación de una máquina de anhelos y mantras profanos

¿Qué ves?

al fin un caos en el orden, una cabalística de la repetición

¿Que es?

un vacío, sobre una superposición

¿Que se?

una suposición

¿Qué ves?

Un patrón es la recurrencia sobre un orden mayor, una estructura, una forma de navegación, de orientación, un tejido, un santo y un jefe. Evocar su bien hacer, el bien estar de esta acción en la plástica nos habla de un proceso de creación que no teme a la repetición, es más, le requiere y le utiliza para llegar a una *tecne*, una imagen que se deriva de un pensar sin pensar, de un pensar haciendo.

Inmersa en hacer desde su cotidianeidad una abstracción regular de sus formas y materiales, **Bernardita Bertelsen** ejercita un mantra pagano, una forma de meditación mecánica que le remonta a un orden mayor en medio del aparente caos. Sus imágenes evocan sin nombrar, nos convocan a mirar a los derivados de la industria y sus patrones de otra manera. Las técnicas de bordado, las letras de molde, las señaléticas urbanas y las malla de mosquitero, son materiales y aliados en esta tarea.

Esta exposición nos invita a ver una estética de lo ordinario, a ver las proporciones de las cosas en relación intrínseca con las otras, a ver el orden que se manifiesta en la iteración de simples objetos. Quizá, al salir de esta exposición, podamos ver como coinciden la tazas con los manteles de las mesas, y las mesas en las losetas del suelo, y el suelo en los márgenes de las paredes. Quizá, al salir, podamos ver las paredes en coincidencia con las puntas crecientes de la luna y las crecientes con el horizonte. En fin, ver en la multiplicación exponencial de las formas el reflejo caleidoscópico de un sentido.